

Salmos 2 - Biblia de Jerusalén 1998

1. ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos conspiran en vano?
 2. Los reyes de la tierra se sublevarán, los príncipes a una se alían en contra de Yahvé y su Ungido:
 3. "Rompamos sus cadenas, sacudámonos sus riendas".
 4. El que habita en el cielo se ríe, Yahvé se burla de ellos.
 5. Después les habla irritado, los espanta lleno de cólera:
 6. "Yo mismo he consagrado a mi rey, en Sión, mi monte santo".
 7. Haré público el decreto de Yahvé: Él me ha dicho: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.
 8. Si me lo pides, te daré en herencia las naciones, en propiedad la inmensidad de la tierra;
 9. los machacarás con cetro de hierro, los pulverizarás como vasija de barro".
 10. Por eso, reyes, pensadlo bien, aprended la lección, gobernantes de la tierra.
 11. Servid a Yahvé con temor,
 12. temblando besad sus pies; no sea que se irrite y os perdáis, pues su cólera se inflama en un instante.
- ¡Dichoso quien se acoge a él!